

La incidencia de la memoria colectiva en la descolonización del saber

Danny Alexander Daza Alvarado¹
Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD,
Colombia

Recepción: 08/04/2022

Evaluación: 22/04/2022

Aprobación: 05/05/2022

Artículo de Investigación-Reflexión

DOI: <https://doi.org/10.22267/rhec.222828.103>

Resumen

En este artículo se plantea, a partir de una revisión bibliográfica en textos de varios autores y consultada en diferentes fuentes de información y repositorios, la incidencia que tiene la memoria colectiva en relación con la descolonización del saber. Después de identificar las fuentes de información, seleccionar los documentos con coincidencias en la temática y en los resultados obtenidos, se organizaron los documentos para realizar una lectura crítica y analítica, lo que permitió identificar que la temática propuesta se asoció con otros temas como lo decolonial y las pedagogías decoloniales. Esto posibilitó orientar el análisis a establecer y estructurar un horizonte decolonial en relación con la memoria colectiva, donde, a través de ese análisis, se posibilitó establecer la incidencia, después de identificar las relaciones y coincidencias que se encontraron en el contexto memoria colectiva-descolonización del saber. Este horizonte decolonial propuesto proporcionó elementos teóricos, que dan sentido a lo propuesto en relación con la descolonización del ser a través de la memoria colectiva.

Palabras clave: descolonización del saber; memoria; memoria colectiva; pedagogía decolonial.

¹ Docente tiempo completo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD, Colombia. Grupo de investigación: Etnoeducación y estudios raciales. Línea de investigación: Etnoeducación, cultura y comunicación. Correo electrónico: fydada@gmail.com.  <https://orcid.org/0000-0002-5856-1922>

The incidence of collective memory in the decolonization of knowledge

Abstract

This article is based on a bibliographic review of texts by several authors and on the consultation of different information sources and repositories, the incidence of collective memory in relation to the decolonization of knowledge. After identifying the sources of information, selecting the documents with coincidences in the thematic and in the results obtained, the documents were organized for a critical and analytical reading, which made it possible to identify that the proposed thematic was associated with other themes such as decolonial and decolonial pedagogies. This made it possible to orient the analysis to establish and structure a decolonial horizon in relation to collective memory, where through this analysis it was possible to establish the incidence, after identifying the relationships and coincidences that were found in the context of collective memory-decolonization of knowledge. This proposed decolonial horizon, provided theoretical elements, which give sense to what was proposed in relation to the decolonization of being through collective memory.

Keywords: decolonization of knowledge; memory; collective memory; decolonial pedagogy.

A incidência da memória coletiva na descolonização do saber

Resumo

A partir de uma revisão bibliográfica de textos de diversos autores e consultados em diferentes fontes de informação e repositórios, este artigo propõe a incidência da memória coletiva em relação à descolonização do conhecimento. Após identificar as fontes de informação, selecionar os documentos com coincidências no tema e os resultados obtidos, procede-se à organização dos documentos para realizar uma leitura crítica e analítica, que permitiu identificar a associação do tema proposto com outros temas,

como o descolonial e pedagogias descoloniais. Isso possibilitou direcionar a análise para estabelecer e estruturar um horizonte descolonial em relação à memória coletiva, onde, por meio dessa análise, foi possível estabelecer a incidência, após identificar as relações e coincidências encontradas no contexto da memória coletiva-descolonização do saber. Esse horizonte descolonial proposto forneceu elementos teóricos que dão sentido ao que foi proposto em relação à descolonização do ser por meio da memória coletiva.

Palavras chave: descolonização do saber; memória; memória coletiva; pedagogia descolonial.

Introducción

Este trabajo plantea como objetivo identificar la incidencia de la memoria colectiva en la descolonización del saber y para ello, es indispensable interpretar procesos de liberación y emancipación vistos como una pedagogía decolonial para entender la descolonización del saber. Esta reflexión se orienta hacia la comprensión de las pedagogías decoloniales, que determinan el uso de la memoria colectiva, con unas características particulares, reflejadas en las *creencias* de la comunidad y la influencia en el territorio. De esta forma, la intención es comprender los aspectos que determinan los procesos pedagógicos decoloniales, para, luego, interpretar la descolonización del saber, explicado desde la memoria colectiva como pedagogía liberadora en el contexto. Los planteamientos teóricos, los conceptos fundamentales sobre memoria colectiva y decolonialidad, y los aportes teóricos sobre pedagogía decolonial constituyen el eje central para esta revisión.

La fundamentación teórica sustenta este estudio a partir de los aportes que hace en relación con la definición de memoria colectiva, las pedagogías decoloniales, la memoria colectiva y sus prácticas en contexto, al igual que los estudios sobre pedagogías de la re-existencia dentro de contexto colonizador, para, luego, centrarse en la memoria colectiva como fundamento en el proceso descolonizador. En este sentido, se establece la relación lógica que dio lugar a determinar la incidencia de la memoria colectiva en la descolonización del saber. Por ello, para conocer la realidad se abordó desde lo subjetivo para definir el aporte a través de la comparación desde el análisis de los resultados y la interpretación de la descolonización del saber desde la memoria colectiva. También, se precisa sobre las tendencias

que se han enfocado en lo decolonial y la relación con aspectos específicos situados en contexto, relevantes para avanzar en las dinámicas culturales, sociales y políticas que se desarrollan a nivel latinoamericano. Por último, se presentan las conclusiones en relación con lo encontrado en dicho análisis y las consideraciones pertinentes sobre los resultados obtenidos.

1. Metodología

La revisión y análisis de artículos, libros, tesis de maestría y doctorado sobre el tema de la incidencia de la memoria colectiva en la descolonización del saber requiere de una metodología rigurosa y estructurada. Para comenzar, se identifican las fuentes relevantes. La búsqueda sistemática se realiza a través de bases de datos académicas, como JSTOR, Google Scholar, SciELO, Redalyc, entre otras fuentes específicas, con utilización de los términos memoria colectiva, descolonización del saber. También es importante la revisión de otros textos relevantes sobre el tema.

El proceso de lectura y análisis crítico se realiza una vez identificadas las fuentes; es importante realizar un ejercicio de lectura crítica y reflexiva, en que se atiende a los problemas planteados, objetivos de cada texto, metodología y resultados, así como a las teorías y conceptos clave utilizados. Se debe considerar la perspectiva y posición del autor en relación con el tema y la relevancia de sus argumentos en el contexto actual.

Es preciso identificar los temas clave que se abordan en cada uno de ellos. Los temas en el estudio de la memoria colectiva y la descolonización del saber pueden incluir la importancia del reconocimiento y la reparación en la descolonización del saber, las formas en que la memoria colectiva puede contribuir a la transformación social y la incidencia de la memoria en los procesos descolonizadores. Para ello, se realiza un análisis comparativo y la síntesis; una vez que se han identificado los temas clave en los textos, se debe realizar un análisis comparativo y su síntesis. Esto implica identificar las similitudes y diferencias entre los diferentes textos en relación con los temas clave, y encontrar las ideas y conceptos comunes que se repiten a través de ellos.

Por último, se debe realizar una interpretación crítica y reflexiva del trabajo. Esto implica considerar los límites y las fortalezas de la metodología utilizada en los textos revisados, así como la relevancia y las implicaciones prácticas de los hallazgos para la descolonización del saber y la memoria

colectiva. Es importante también reflexionar sobre cómo los hallazgos pueden contribuir al desarrollo futuro de la investigación relacionada con la descolonización del saber.

2. Planteamiento del tema

El construir una sociedad surgida de la negación del otro se constituyó en tradición, no desde las prácticas y saberes propios de las comunidades, sino desde la compleja sociedad constituida a partir de la idea colonizadora de la tierra, que logra permear las ideas y el pensamiento local, lo que se reduce a negar la existencia del otro. Muchos de los aspectos coloniales se presentan en las acciones cotidianas de las comunidades, lo que refleja una sociedad totalmente colonizada. Para el desarrollo de este trabajo, se ha planteado como objetivo identificar la incidencia de la memoria colectiva en la descolonización del saber, donde la intención es establecer la relación no solo epistémica, sino como fundamento teórico de cómo se puede descolonizar desde la acción comunitaria y el uso de la memoria colectiva.

En este sentido, la memoria colectiva se refiere a la comprensión y preservación de los recuerdos, experiencias y conocimientos de una comunidad. En el contexto de lo decolonial, la memoria colectiva juega un papel fundamental en la descolonización del saber, ya que implica la recuperación de las narrativas y saberes que han olvidado los individuos o los han marginado debido a la acción del colonialismo. También, busca desafiar y cuestionar la hegemonía del conocimiento occidental y eurocéntrico y, en su lugar, promover la diversidad epistémica y cultural. Esto implica reconocer la importancia de las historias, lenguas, tradiciones y prácticas de las comunidades colonizadas y las acciones para descolonizar el saber, lo que traería como resultado nuevas formas de conocimiento inclusivas y equitativas.

La memoria colectiva es fundamental para este proceso de descolonización del saber, ya que permite la recuperación y el fortalecimiento de las narrativas y aquellos saberes que han sido encauzados para ser olvidados. Al mismo tiempo, se pueden reconstruir historias y prácticas que se han ignorado o minimizado por la narrativa hegemónica, lo que da paso a crear nuevas formas de conocimiento que respetasen la diversidad cultural y la pluralidad en el sentido epistémico.

Esta búsqueda de alternativas para liberar las ideas, el pensamiento y el saber, permite plantear el interrogante: ¿Cómo incide la memoria colectiva en la descolonización del saber?

3. La incidencia de la memoria colectiva en los procesos de descolonización

3.1 El contexto de la memoria colectiva

El contexto de la memoria colectiva puede variar según la comunidad y su historia. Para algunas comunidades, la memoria colectiva puede basarse en eventos del pasado; estas situaciones pueden utilizarse para recordar a las generaciones futuras la importancia de ese hecho específico del pasado que muestra cómo proceder en otro tiempo diferente; esto implica lo que afirma Palacios, y es la otra forma de ver el mundo (2018). Para otras comunidades, la memoria colectiva puede basarse en tradiciones, usos y costumbres, que pueden utilizarse para el cuidado de la cultura, la identidad y su relación con el mundo natural.

La palabra memoria proviene del vocablo que deriva del latín *memoria*, que se asocia a la facultad que todo ser humano tiene de retener y recordar hechos pasados (Wachtel, 1999). La palabra también permite denominar al recuerdo que se establece o al aviso que se da de algo que ya ha ocurrido, y a la exposición de hechos, datos o motivos que se refieren a un asunto determinado. El sentido que da este concepto radica en utilizar la definición para asociar de forma permanente la acción de retener la información; esta forma particular, inherente al ser humano, le proporciona el elemento para fundamentar el saber, que es uno de los ejes para comprender lo decolonial, al posibilitar recordar lo que da sentido a la acción liberadora.

La memoria se asocia a los hechos en relación con un grupo social determinado, como un pensamiento otro (Soria, 2017) como respuesta política que reconoce la diversidad; lo posibilita para recordar situaciones, eventos y acciones desde lo colectivo; también consiste en el significado que se da al contexto cultural-social y las situaciones propias de la cotidianidad, que representa en sí el uso de la memoria colectiva. A partir de ello, es claro que la relación no se establece con unos cuantos eventos reconocidos o que caractericen a un grupo social; el uso de la memoria colectiva incluye todos los eventos ocurridos en diferentes tiempos, traídos a la memoria

en diferentes espacios, lo que resulta en el re-existir (Walsh, 2013) de un grupo social o comunidad, al utilizar la memoria como un elemento de liberación y, en este sentido, como se ha planteado en los textos que analizan los aportes de Paulo Freire, en la *Pedagogía del oprimido*, con una visión crítica del mundo donde se vive (Ocampo, J., 2008).

Al tener en claro que el uso de la memoria explica la dinámica dada en torno a los procesos socio-culturales que, en este caso, asocia el sentir cultural, entendido como todas las acciones que una comunidad realiza en su territorio. Así, en el sentido general de memoria colectiva que plantean Halbwachs y Díaz (1995), se refiere a “los recuerdos y memorias que atesora y destaca la sociedad en su conjunto” (p. 209), lo que indica que la memoria colectiva consiste en acciones donde se comparten realidades, se transmiten conocimientos y se construyen historias. De esta forma, la memoria colectiva, como parte fundamental de las realidades de una comunidad, se asocia a la necesidad de mantener viva la cultura a través de la utilización de la memoria. Ahora es preciso mencionar algo particular: en este caso, la memoria colectiva no solo hace hincapié en los recuerdos colectivos. La memoria colectiva implica un reconocimiento de la realidad, que contempla lo histórico y social (Halbwachs y Díaz, 1995).

Al referirse a esta memoria colectiva, Halbwachs y Díaz “definen al cuerpo humano como un sitio para los procesos colectivos de retención y propagación de la memoria” (1995); esto implica que se tuviera en cuenta tanto el lugar como los espacios que determinan la función en sí de la memoria. Se puede afirmar que la función está en el sentido de almacenar, para luego transmitir (Assman, 1995). Entonces, para referirse a memoria colectiva, se deben asociar el territorio y las acciones colectivas de la comunidad; Assman lo vincula como un proceso donde, como grupo social, permite la construcción de la identidad (2011), para que la acción de transmitir tomase sentido y que, a partir de la función social de la memoria colectiva, se puede enfocar en lo comunitario, donde se mantiene una relación estrecha con otras funciones sociales.

Como práctica cultural vigente en una comunidad, la memoria colectiva permite interacciones constantes; es una construcción dinámica y cambiante que se adapta a las necesidades y demandas del presente (Olick, Vinitzky-Seroussi y Levy, 2011), que buscan como finalidad mantener vivo el imaginario de comunidad y, más allá de ese hecho, posibilitar su existencia. Cuevas (2013) plantea la memoria desde los aportes señalados por la

recuperación colectiva de la historia; es decir, como memoria colectiva que reconoce su legado crítico y disidente, lo que representa en sí, para la comunidad, mantener su existencia a través de su interacción. Del mismo modo, aunque muy asociada al aspecto del territorio y que su construcción se basa en los hechos sucedidos en un tiempo y lugar específico, la memoria colectiva también determina las acciones propias de auto-reconocimiento en los aspectos fundamentales de la vida en comunidad.

En función de lo que se conoce como identidad cultural y los procesos de fortalecimiento, la memoria colectiva actúa de tal forma que inicia el proceso de liberación. Al preguntarse ¿cómo, a través de la memoria colectiva, se adoptan posturas que van en sentido de fortalecer el mismo hecho cultural?, esto proporciona los elementos que pueden constituir el origen descolonizador y que no solo se vincula con el *saber*, que también se vincula a otra dimensión del mismo contexto de la colonialidad, y es la colonialidad de lo cosmogónico, relacionada con la existencia de las comunidades (Walsh, 2012), como parte fundamental de ese auto-reconocimiento y, al mismo tiempo, en su afán por proteger lo cultural y su contexto.

En este punto, la memoria colectiva representa un pilar para las comunidades, donde las vivencias y la historia posibilitan su existir. También, marca un principio de resistencia ante lo externo. Debe notarse cómo las comunidades mantienen una constante difusión de sus prácticas, a lo que se suma la necesidad de transmitir sus saberes como parte del accionar colectivo.

Por otro lado, la interpretación sobre la memoria colectiva va más allá de constituir un concepto simple, donde se afianza en la cantidad de eventos o situaciones acumuladas — *lo cotidiano*. Esto denota que, en el caso de las comunidades, el sentido de memoria colectiva toma fuerza cuando se incluyen elementos característicos del contexto comunitario. Además, contempla, en lo posible, redimensionar el concepto cuando se asocia al contexto cultural occidentalizado.

Visto así, es posible centrar la idea de memoria colectiva con el aporte desde lo local. En este caso, no solo se trata de difundir las historias que se tejen en torno a saberes y prácticas colectivas. El sentido va más allá del simple hecho de relatar lo que para; muchos son fantasías o historias imaginadas; lo que para Adolfo Albán (2013) es la construcción de subjetividades, que implica elaborar un pensamiento crítico.

Así, la función colectiva se refiere *al ser*. Al establecer esta relación, se da sentido al pensar en la descolonización. El planteamiento está en que, para descolonizar, la acción requerida propicia el reconocimiento de aquellos saberes que forman parte del orden cultural; lo que cada acción comunitaria refleja radica en emancipar lo colonial; como lo señala Pilar Cuevas (2013):

La memoria desde los aportes señalados por la recuperación colectiva de la historia, es decir, como memoria colectiva reconociendo su legado crítico y disidente. “Esta segunda ruta se ubica, conceptualmente hablando, desde la noción que hemos señalado de inmanencia, es decir la relación consustancial entre cuerpo, cultura y naturaleza, al igual, desde el proyecto de interculturalidad crítica y la filosofía del buen vivir” (p. 97).

Desde las diferentes posturas para la emancipación del pensamiento colonial, se debe tener en cuenta lo que ha propuesto Freire, citado en Gómez (2008), cuando sostiene que los elementos epistemológicos precisos acordes con una sociedad pueden reconocer el sentido dado por la liberación del pensamiento, lo que determina en una comunidad los procesos de construcción que, para este caso, no es una sociedad constituida desde el pensamiento occidental, sino adquiere algunas características propias en este campo; al construir identidad, también asocia las acciones comunitarias el uso de la memoria colectiva y aquí se suma el reconocimiento del otro como igual. Para ello, es necesario que se entiendan las dinámicas comunitarias y sus acciones, lo cual es posible si no hay dependencia de la influencia ideológica dejada como parte de la tradición de lo colonial, como parte de las rupturas que se dan en la sociedad y que, en este sentido, la Gesco (2012) lo define como una clasificación epistémica del otro.

3.2 Horizonte decolonial: la pedagogía decolonial en la descolonización del saber

Uno de los grandes aportes, desde la crítica al pensamiento latinoamericano, no solo ha sido la inmersión de la sociedad en una cultura que contemplase el pensamiento occidentalizado que resulta en la negación misma del colonialismo (Santos, 2010, p. 26) o que tuviera al menos la influencia de los elementos culturales traídos de otros lugares; esto supone una constante colonización, que ha desplazado aquellos conocimientos situados en contexto – *en comunidades*. Walsh (2013) plantea que lo pedagógico y

lo decolonial adquiere sentido a partir de la invasión colonial-imperial; con el establecimiento de los virreinos hispánicos en los territorios mesoamericanos y andinos empieza a manifestarse y tomar forma. Es claro que los aportes para la construcción conceptual también provienen de los pueblos colonizados y culturizados.

Los estudios realizados en relación con la teoría crítica de la modernidad desde la colonialidad y los aportes de los pensadores sobre las manifestaciones que cuestionan los procesos coloniales se expresan como un entramado de relaciones complejas y entrecruzadas. Un dispositivo es una “red que se establece entre varios elementos”, que incluyen lo material y lo inmaterial, el espacio, el tiempo (Melody, 2012), que contemplan el surgimiento de nuevas corrientes de pensamiento. Estas dos corrientes se complementan al promover una alternativa teórica y política, como parte del proceso de resistencia a la modernidad eurocéntrica (Mignolo, 2003); además, es necesario reconocer el aporte de Maldonado (2007) en relación con el giro epistémico des-colonial, como consecuencia de la imposición de la matriz colonial de poder, al igual que el movimiento modernidad/colonialidad que fundamenta sus estudios en la crítica del pensamiento latinoamericano (Quijano, 2014). El aporte desde estas corrientes aborda en gran medida la problemática de la colonización a través del poder que, visto desde una perspectiva comunitaria, enfoca sus horizontes teóricos hacia una crítica sobre la imposición de la modernidad – *eurocentrismo*, y lo que Melody, F. y Ari J. (2012) describen como dominación epistémica (2012) o como los autores decoloniales se refieren al término colonialidad del saber y, en este mismo sentido, implica, en primer término, nuestra emancipación del eurocentrismo, esa forma de producir subjetividad — imaginario social, memoria histórica y conocimiento (Quijano, 2007).

Lo mencionado no solo toma como fundamento el sentido de lo *colonizador*, en la medida que proporciona las bases para redefinir la acción del pensamiento, en cuanto a recrear desde lo epistémico el valor del aporte que las comunidades hacen a la construcción del conocimiento, *el saber*; esto requiere que se constituya el desprendimiento de lo impuesto (Quijano, 2014). Entonces, hay una necesidad de resistencia a lo impuesto, lo que ha llevado a estas comunidades a mantener el uso de la memoria colectiva a través de sus costumbres — *lo cotidiano*, lo que representa más que una necesidad es la construcción de nuevos sentidos a la función colectiva de la memoria.

Desde el pensamiento decolonial, Maldonado (2007) lo define como un número indefinido de estrategias y formas contestatarias que plantean un cambio radical en las formas hegemónicas actuales de poder, ser y conocer, como lo equivalente a tener (Freire, 2005). El descolonizar tiene implicaciones en el contexto general de la comunidad, lo que para Alzate (2015) es el lugar, territorio de pensamiento crítico, problémico, epistémico y ontológico, que resiste a los dispositivos de obediencia (p. 25). Por ello, aunque los cambios no son evidentes en el sentido de ser radicales, se dan en el ser, lo que implica que el conocer y el poder forman parte de las actuaciones comunitarias. Es necesario establecer que el desarrollo en cuanto a la descolonización se basa en sentires y resistencias *sociales* y, desde este sentido, propiciar una conciencia crítica capaz de dialogar con la realidad (Morán-Beltrán, L., Díaz, G. A. T., y Samper, O. M. M., 2021), lo que Gutiérrez y Palacios (2011) tratan como recuperación de la memoria histórica, fundamentada a partir de imposiciones desde las prácticas coloniales.

Descolonizar plantea una diferenciación entre la idea y el sentir, por un lado, y el proyecto de descolonización (Maldonado, 2007), por lo que requiere que la imposición moderna de poder se analice desde el sentido de generalizar procesos pedagógicos en relación con las ideas, y el sentir se asume como aquello que se coloniza. Walsh (2013) considera que, al enfrentar la colonialidad del saber, estamos creando las condiciones para superar el monismo en la definición de “la ciencia”. Según Quijano (2000), la colonialidad asume que:

Uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista, se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia social cotidiana y a escala societal.

La colonialidad es el resultado de la experiencia histórica de lo colonial (Baquero, A., Caicedo, J. y Rico, J. 2015) y, para entender su complejidad, se debe acercarse a la interpretación de la colonialidad del saber; lo que afirma Baquero es solo una de las esferas que permiten entender la dinámica de la colonialidad como eje estructurador de las relaciones sociales que han permitido el dominio de Occidente sobre el resto del mundo (2015).

Desde lo local, se plantea un pensamiento que no es ajeno a la realidad general; sin duda, al considerar la pedagogía decolonial, Walsh (2013) se

refiere a descolonizar el ser, pero esto no tiene un sentido teórico estricto al referirse a una comunidad. La acción descolonizadora se relaciona con el ser y el saber e implica la acción comunitaria, o lo que Walsh define como interacción social. El punto está en determinar que, a partir de las acciones comunitarias referidas como interacciones sociales que, en sentido estricto,

abren una ventana hacia las prácticas insurgentes políticas, sociales, culturales, epistémicas y existenciales que enseñan cómo rebelar, resistir, seguir, medrar y vivir pese a la colonialidad, no solo desde su exterioridad —o desde la total autonomía— sino también, y a la vez, desde las fronteras y la subversión de la misma colonialidad (Walsh, 2014, p. 24).

Basta con retomar el aspecto del uso de la memoria colectiva como parte de esa insurgencia, que proporciona una serie de elementos claves que, a su vez, dan sentido al origen de lo decolonial, donde se determina la identidad territorial, autonomía, economía local, desigualdad, la no discriminación, como estructuras que marcan el sentido de la colonialidad de una comunidad (Walsh, 2013).

Si bien estas estructuras se perciben como elementos de liberación, aún queda por definir el sentido de la pedagogía. Mignolo (2003), de acuerdo con Argüello (s.f.), plantea que es un saber referido a las acciones georeferenciadas; puesto de esta forma, la liberación y emancipación buscan todas las vías posibles para lograr la descolonización del pensamiento, o pensar, discutir, reflexionar las diferencias coloniales (Fernández, Mouján, 2017). Ahora, la posibilidad de aplicar desde la teoría la emancipación —recorrer el camino de la liberación (Fernández, Mouján, 2017) de dichas estructuras coloniales— implica un proceso que se materializa a partir de la utilización de la memoria, desde el sentido de reconocer la identidad como parte de las relaciones situadas y su relación con las acciones comunitarias, como lo plantea Curiel respecto a cómo cada grupo de personas en sus territorios teje sentidos propios de conocer, comprender y habitar (2021); esto posibilita determinar las acciones liberadoras para contrarrestar lo impositivo.

La intención, en cuanto a descolonizar el saber, tiene, en consecuencia, que adecuar aquellas acciones presentes en la comunidad como parte del proceso de recrear las estructuras liberadoras, lo que también asocia, como se plantea desde el análisis de la realidad latinoamericana, donde

ese análisis, que va desde los estudios culturales a los estudios poscoloniales y desde los estudios subalternos a los estudios literarios, entre otros, en los cuales se busca repensar el presente, el pasado y el futuro de la región, desde otras coordenadas teóricas, metodológicas y epistemológicas (Solano, 2012).

A esto se le suma el sentido de identidad que proporciona el uso de la memoria colectiva y, como resultado, la memoria para descolonizar el saber.

3.3 Memoria colectiva como pedagogía decolonial

La descolonización del saber determina la liberación del pensamiento y, en el sentido más amplio, el mismo contexto. La implicación que tiene, al referirse a los procesos tradicionales en los cuales se asocia la misma visión del mundo, se da por la relación existente entre la memoria colectiva y las pedagogías decoloniales. Esta relación sustenta los procesos de liberación de la colonización del pensamiento (Walsh, 2013). El sentido, al reconocer a la memoria colectiva como instrumento de liberación, no solo se sujeta a los procesos que determinan la identidad, en este caso de forma colectiva, al igual que el sentir, que proporciona los elementos claves para definir la liberación reflejada en las pedagogías decoloniales (Walsh, 2013).

Una de las principales críticas de la pedagogía decolonial radica en que la educación tradicional se ha diseñado para promover una visión eurocéntrica del mundo, que ha marginado y excluido a otras culturas y formas de conocimiento (Quijano, 2000). Como resultado, la educación ha sido una herramienta de dominación y opresión, que ha reforzado la hegemonía cultural de los grupos dominantes. En este contexto, la memoria colectiva emerge como una herramienta poderosa para desafiar y resistir al poder de la historia oficial y posibilita reconocer lo nuestro. Erazo (2020), en el planteamiento de sus lineamientos en la construcción de una pedagogía decolonial, sostiene que la

pedagogía decolonial debe caracterizarse por el reconocimiento de lo nuestro, la diferencia, “lo otro”, en que se permita dialogar a los saberes ancestrales con las ciencias y las tecnologías; así, este diálogo de saberes se relaciona con la posibilidad de que diferentes formas culturales de conocimiento puedan convivir en el mismo espacio.

Para reivindicar la diversidad y complejidad de las acciones comunitarias, esta pedagogía no se limita en su discurso, sino toma el sentido de pedagogía de resistencia (Peñuela, 2009), donde las implicaciones están en el orden de construir, desde lo alternativo, procesos acordes con la necesidad real en los territorios.

La memoria colectiva se refiere al conjunto de memorias, historias y relatos con que una comunidad o grupo social comparte y transmite sus saberes y conocimientos a las próximas generaciones; esto constituye, como lo plantea Reyes (2021) en una de las características fundamentales, esa pedagogía que es: “Mayéutica y dialógica, donde se fusionan e interrelacionan las otras perspectivas pedagógicas no occidentales y occidentales” (p. 144). Es una forma de construir una narrativa propia, que permite reconocer la importancia de los saberes y prácticas culturales y que da cuenta de las luchas y resistencias de las comunidades frente a la opresión y la exclusión (Halbwachs, 2004). En este sentido, no solo es una forma de resistencia cultural o la suma de las memorias individuales (Connecton, 1989), sino también es una forma de construir una identidad colectiva, que les permite a las comunidades sentirse parte de una historia colectiva y de un proyecto común en comunidad.

La pedagogía decolonial reconoce que la memoria colectiva es fundamental para la construcción de una comunidad más justa y equitativa, donde es posible incorporar las experiencias que, según Pilar Cuevas (2018),

se abordan aquí desde una perspectiva histórica de larga duración, lo cual supone incorporar varias generaciones y contextos diversos. Por esta razón, aludimos al cuerpo y la memoria en su unicidad, y en relación con los discursos de poder, de dominación y también de liberación que han operado a lo largo del tiempo (p. 54).

Esto les permite a estos grupos reclamar su lugar en la historia y en la sociedad (Mignolo, 2012). A través de la memoria colectiva, se pueden recuperar y valorar los saberes y conocimientos de las comunidades, y se pueden desarrollar nuevas formas de enseñanza y aprendizaje o aquellos paradigmas emergentes (Cuevas, 2018) que responden a las necesidades y demandas de estas comunidades, lo que implica que referirse a pedagogías no responde estrictamente y, como lo afirma Cuevas, no se da en el ámbito convencional de la escuela.

Al referirse a la memoria colectiva —*memoria histórica* (2013) como práctica situada en contexto —*insurgente* (Cuevas, 2013), esta no es una acción aislada, condicionada a ciertas situaciones, sino se establece por el accionar comunitario —*lo cotidiano*. En su concepción más general, es en sí una práctica colectiva que le permite a una comunidad transmitir como una forma de emancipación (Walsh, 2013). El hecho radica en que, aunque la memoria colectiva no se tomara como una práctica determinada por el contexto, marca el principio donde se generan espacios de liberación, con esta liberación como parte fundamental en los procesos decoloniales.

Entender la memoria colectiva en un concepto, y más aún desde una mirada occidental, no sobrepasa la idea de solo referirse a una acción humana —*lo colonizante*; el sentido de la memoria colectiva se da por las múltiples acciones colectivas, como los recuerdos, las vivencias, los sentimientos, contar las historias y situaciones presentes en una comunidad determinada, lo que se define como prácticas de saberes otros (Franco, N., y Prada, J., 2020, p. 110). Entonces, la memoria no solo cumple la función de transmitir, de concebirse como una pedagogía otra, que no se refiere a las prácticas educativas o formativas (Ocaña, *et al.*, 2018, p. 204).

También es necesario referirse a las acciones donde recordar posibilita vivenciar, reconocer, valorar; esto se lleva a cabo en torno a la memoria colectiva. No solo es la acción transmisora de situaciones culturales; en otro sentido, la acción de respuesta a una experiencia de *pedagogía decolonial*, categorizada en: pensamiento ancestral, territorio-cuerpo, cambios en la visión de mundo y cuidado de la vida (Rodríguez Vargas, E. P., 2018). También consiste en lograr mantener en el tiempo lo tradicional o un uso y sus costumbres, entendidos como saberes otros (Ocaña, *et al.*, 2018, p. 204); esto determina los principios en la descolonización-liberación (Fernández, Mouján, 2019). La decolonialidad implica reconocer lo colonial (Walsh, 2013), puesto que, al no tener claro qué es lo que se va a liberar, no se puede descolonizar.

El sentido que le da la memoria colectiva al proceso de descolonización va encaminado a que, a través de la memoria, se puedan desarrollar procesos decoloniales ligados a las prácticas tradicionales como los lugares que representan el saber local; la forma como se construyen las historias locales vistas desde un pasado como parte de la explicación de su origen y del mundo tanto espiritual como natural, además de las vivencias que se convierten en situaciones propias del contexto, como lo plantea Walsh (2013), se convierte en una práctica del re-existir.

En ese sentido, la memoria colectiva es el medio por el cual se da el proceso liberador a partir del reconocimiento de la realidad, que consiste en comprender la colonización del saber, que relaciona el nuevo paradigma emergente y se asocia a la dicotomía entre el conocimiento local y el conocimiento total (Andrade, 2011); desde los saberes situados en contexto como realidad inmediata, el autorreconocimiento de los integrantes de la comunidad como actores principales en torno a sus saberes y prácticas cotidianas, además de las relaciones que se establecen en lo corrido del tiempo, está la visión e interpretación del mundo que tiene la comunidad y el significado de su cosmovisión. Walsh (2013) sostiene que:

La memoria colectiva como pedagogía, lleva los recuerdos de las y los ancestros —andrógenos, hombres y mujeres, líderes, lideresas, sabios, sabias, guías —que, con sus enseñanzas, palabras y acciones, dieron rumbo al menester pedagógico de existencia digna, complementaria y relacional de seres —vivos y muertos, humanos y otros— con y como parte de la Madre Tierra (p. 26).

Libera y sugiere una condición basada en los saberes — *lo cotidiano*, lo que es real para la comunidad, que va más allá de la simple transmisión del conocimiento. En este sentido, reconoce los saberes, la realidad y su entorno, al asumir que aquí se dan las acciones cotidianas para dar paso a la memoria colectiva como pedagogía liberadora, donde centra su acción en la transformación de la realidad y, de esta forma, constituir un proyecto epistémico y político (Méndez, 2021), lo que se acerca a la idea de una nueva pedagogía no pensada desde la idea colonial — opresora, sino basada en el ser y el saber, como aspectos fundamentales en el pensamiento decolonial.

Desde esta misma perspectiva, pensar en una pedagogía —decolonial— debe asumirse desde una posición donde el mismo contexto es diverso y donde no se puede imponer el saber —como construcción desde una sola posición (Mosquera, M. y Domicó, L., 2017), lo que implica una reflexión en el sentido de reconocer la realidad, la diversidad en la interculturalidad o el diálogo entre comunidades — y lo subjetivo en el momento de pensar en una pedagogía de la liberación — pedagogía decolonial, y no limitar el sentido de lo decolonial y apostar por una reflexión en ese mismo sentido (Silva, 2019). Por otro lado, esa misma necesidad de liberación requiere, desde todo sentido

y desde las condiciones ideales que, por lo general, por el colonialismo nunca se dan; en consecuencia, se trata, como plantea Yedaide (2014, p. 36), de crear e inventar esas pedagogías otras, las pedagogías decoloniales.

4. Tendencias en el campo de conocimiento

En el campo del conocimiento de la memoria colectiva, una tendencia emergente radica en la creciente atención a las formas en que se entiende y salvaguarda a las comunidades indígenas y minorías étnicas y raciales. Esta atención a menudo va de la mano con un interés en la descolonización del saber, es decir, la liberación de las estructuras mentales y culturales coloniales que han impuesto modelos de pensamiento dominantes. Una de las principales formas en que esta tendencia se manifiesta es a través del trabajo de reconstrucción de las narrativas históricas y culturales que el poder dominante ha negado o distorsionado.

Otra tendencia emergente se refiere a la atención a los procesos de memoria colectiva que ocurren a nivel transnacional y global, en particular en relación con la diáspora y la migración. La memoria colectiva puede verse como una forma de preservar la conexión y la identidad en las comunidades migrantes, y se pueden encontrar ejemplos sobre esto en la literatura, la música y otras formas de arte.

La memoria colectiva, como campo de estudio interdisciplinario, se enfoca en cómo los grupos sociales, las comunidades y las sociedades recuerdan y preservan el conocimiento compartido de su pasado. En los últimos años, ha habido un creciente interés en la relación entre la memoria colectiva y la descolonización del saber, que se refiere al proceso de desaprender y dismantelar las estructuras de pensamiento colonial que han influido en la forma en que las personas piensan, sienten y actúan. En seguida, se presentan algunas tendencias:

1. Reconocimiento de la diversidad cultural. Esta tendencia, en lo que respecta a la memoria colectiva, se refiere al reconocimiento de la diversidad cultural y la importancia de la interculturalidad. Como señala el antropólogo mexicano Alejandro Lugo (2016): “La memoria colectiva es un proceso dinámico, diverso y polifónico, y su fuerza reside en la capacidad de incluir diferentes perspectivas y narrativas” (p. 11). En este sentido, la memoria colectiva puede verse como una herramienta para descolonizar el conocimiento y promover una visión más inclusiva y justa del pasado.

2. En cuanto a la relación entre la memoria colectiva y la descolonización del ser, la atención a las formas de memoria colectiva, que el poder dominante ha reducido, es fundamental para desafiar y superar las estructuras mentales coloniales. Al reconocer y dar importancia a estas memorias, se pueden cuestionar y desafiar los modelos de pensamiento dominantes, que la colonización ha impuesto. La memoria colectiva es un campo de conocimiento en constante evolución y, en los últimos años, ha habido una tendencia a relacionarla con la descolonización del saber. En seguida, se presentan algunas tendencias recientes en este campo:

1. Reconocimiento de las memorias subalternas. La memoria colectiva ya no se limita a las versiones oficiales de la historia, sino incluye también las memorias subalternas, es decir, las memorias de aquellos grupos marginados y oprimidos a los que históricamente se ha silenciado. Como señala la investigadora argentina Elizabeth Jelin (2002): “La memoria es una construcción social y, por lo tanto, se debe tener en cuenta a quiénes se les permite recordar y a quiénes se les niega el derecho a hacerlo”.

2. La memoria como resistencia. La memoria colectiva se entiende cada vez más como una forma de resistencia política y cultural, que les permite a los grupos marginados enfrentar a la opresión y afirmar su identidad. En palabras de la escritora y activista palestina Suheir Hammad (2009): “La memoria es un acto de resistencia, una forma de decir ‘no nos han borrado del todo’”.

3. Descolonización de la memoria. La memoria colectiva se relaciona con la descolonización del ser en tanto les permite a los pueblos colonizados recuperar su historia y su identidad y resistir la imposición de la memoria del colonizador. Como señala el teórico argelino Frantz Fanon (1961): “El proceso de descolonización es ante todo la liberación de la memoria”.

La memoria colectiva es un tema relevante en el campo del conocimiento y su relación con la descolonización del saber ha sido un tema de interés reciente en la academia. En seguida, se presentan algunas tendencias relevantes en este campo:

1. Enfoque en la diversidad cultural. La memoria colectiva se ha abordado históricamente desde una perspectiva eurocéntrica. Sin embargo, cada vez hay más estudios que se enfocan en la diversidad cultural y en cómo diferentes grupos construyen y transmiten su memoria colectiva. Cada sociedad tiene su propia memoria colectiva y su propia forma de recordar y transmitir el pasado (Assmann, 2011, p. 33). Según Erll (2011):

“La memoria colectiva es un producto de la interacción social y cultural, y por lo tanto es diversa y heterogénea” (p. 5).

2. Reconocimiento de la memoria subalterna. La memoria colectiva a menudo se asocia con los eventos y figuras históricas más destacados, pero hay un creciente interés en reconocer la memoria subalterna, es decir, la memoria de los grupos marginados y subordinados, a los que se ha excluido de la memoria oficial. La memoria subalterna es una forma de resistencia que desafía la opresión y la exclusión (Chakrabarty, 2000, p. 28).

Las comunidades indígenas han llevado a cabo proyectos de revitalización lingüística y cultural para recuperar las tradiciones y conocimientos ancestrales que la colonización ha marginado o extirpado. En este caso, se presentan estas tendencias:

1. Reconocimiento de la memoria colectiva como herramienta de resistencia. Una tendencia importante en el estudio de la memoria colectiva es su reconocimiento como una herramienta de resistencia frente a la opresión y la injusticia. Como afirma el filósofo Achille Mbembe (2016), “la memoria no solo es un medio para el recuerdo, sino también una herramienta para la lucha contra la opresión y la injusticia” (p. 44).

2. Otra tendencia es la recuperación de la memoria de los pueblos indígenas. Este es un aspecto fundamental de la descolonización del ser y de la construcción de una sociedad más justa e igualitaria, que reconozca y valore la diversidad cultural y la pluralidad de formas de conocimiento. Se presentan estas tendencias en relación con el tema:

1. Según Ngũgĩ wa Thiong’o, escritor y activista keniano, “La descolonización es una lucha contra el colonialismo, una lucha para recuperar la humanidad, para recuperar la memoria y para recuperar la imaginación.”

2. Según María Lugones, antropóloga y filósofa argentina, “La memoria no es una propiedad individual, sino un bien común que comparten los pueblos, las comunidades y las culturas.”

3. Según Orlando Fals Borda, sociólogo y activista colombiano, “La memoria es el tejido vivo que mantiene unida la continuidad de la vida de un pueblo.”

4. Según Linda Tuhiwai Smith, antropóloga y escritora maorí, “La memoria es una fuerza transformadora que nos permite superar la historia traumática del colonialismo y avanzar hacia una sociedad más justa y más igualitaria.”

Las tendencias en el campo del conocimiento de la memoria colectiva y descolonización del saber incluyen una creciente atención a las formas de memoria colectiva de las comunidades, así como a los procesos de memoria colectiva transnacionales y globales. Estas tendencias se relacionan estrechamente con la descolonización del saber, ya que, al reconocer a estas memorias, se pueden cuestionar y desafiar las estructuras coloniales que el poder dominante ha impuesto.

5. Recuperación bibliográfica

5.1 Bases de datos y fuentes documentales

ACADEMIA: es un portal para académicos en formato de red social. Lo lanzaron en septiembre de 2008. La plataforma se puede utilizar para compartir artículos, monitorizar su impacto de accesos o facilitar búsquedas en campos particulares de conocimiento. Academia.edu la fundaron Richard Price y Brent Hoberman, entre otras personas. En 2014, tenía 18 millones de usuarios registrados, cinco millones de trabajos académicos y cerca de 15,7 millones de visitantes únicos por mes. El acceso es libre y gratuito; está disponible en la URL: <https://www.academia.edu/>

Google Scholar: Google Académico (en inglés, *Google Scholar*) es un motor de búsqueda de Google enfocado y especializado en la búsqueda de contenido y bibliografía científico-académica. El sitio indexa editoriales, bibliotecas, repositorios, bases de datos bibliográficas, entre otros; y entre sus resultados se pueden encontrar citas, enlaces a libros, artículos de revistas científicas, comunicaciones y congresos, informes científico-técnicos, tesis, tesinas y archivos depositados en repositorios. Lo lanzaron al público en versión Beta el 19 de noviembre de 2005. El índice incluye todos aquellos documentos accesibles en la Web que cumplan con una serie de requisitos técnicos. El acceso es libre y gratuito; está disponible en la URL: <https://scholar.google.com/>

JSTOR (abreviatura en inglés de *Journal STORAGE*, «almacenamiento de publicaciones periódicas») es un sistema de almacenamiento en línea de publicaciones académicas. Fundada en 1995, JSTOR es una sociedad estadounidense con base en la ciudad de Nueva York. La concibieron como la solución a uno de los mayores problemas que deben enfrentar hoy las bibliotecas (especialmente las universitarias y las de investigación), debido al creciente aumento de publicaciones académicas

en la actualidad. El acceso es libre y gratuito; está disponible en la URL: <https://www.jstor.org/>

Redalyc: La Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal es un proyecto académico para la difusión, en acceso abierto, de la actividad científica editorial de todo el mundo, bajo un modelo liderado por la academia y no lucrativo. Biblioteca digital, base de datos bibliográfica, hemeroteca y proyecto, fundada en 2002. El acceso es libre y gratuito y está disponible en la URL: <https://www.redalyc.org/>

SciELO (Scientific Electronic Library Online o Biblioteca Científica Electrónica en Línea) es un proyecto de biblioteca electrónica, iniciativa de la Fundación para el Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo, Brasil (Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo — FAPESP) y del Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud (BIREME), que permite la publicación electrónica de ediciones completas de las revistas científicas mediante una plataforma de *software* que posibilita el acceso a través de distintos mecanismos, lo que incluye listados de títulos y por materia, índices de autores y materias y un motor de búsqueda. El acceso es libre y gratuito; está disponible en la URL: <https://scielo.org/es/>

5.2 Bases de datos específicas

Entre estas Bases, se incluyen: Repositorio Institucional Universidad de Antioquia: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/>; Repositorio Institucional Unilibre: <https://repository.unilibre.edu.co/>; Repositorio Institucional Uniminuto: <https://repository.uniminuto.edu/>; Repositorio UPS - Universidad Politécnica Salesiana: <https://dspace.ups.edu.ec/>; RIDUM Repositorio Institucional Universidad de Manizales: <https://ridum.umanizales.edu.co/>; Repositorio Institucional UNP Universidad Pedagógica Nacional: <http://repositorio.pedagogica.edu.co/>

5.3 Estrategia de búsqueda

Para la búsqueda de información en las diferentes fuentes documentales, se tuvo en cuenta la identificación de palabras clave que describen el tema, con el uso de comillas para que los resultados de búsqueda incluyan exactamente la frase. También, la búsqueda por tema y las relaciones entre el tema y otras palabras que se relacionan con el tema central. Además, se

tuvo en cuenta la búsqueda por autor, como criterio de búsqueda. De la misma forma, se utilizó la búsqueda por fuente documental específica, lo que lleva a encontrar información más relevante y de calidad.

5.4 Criterios de selección

La selección de documentos en fuentes documentales se realiza al tomar en cuenta estos criterios:

1. Relevancia. Los documentos seleccionados deben relacionarse con el tema de investigación y ser pertinentes para los objetivos de la investigación.
2. Actualidad. La información contenida en los documentos debe ser actual y relevante para la época en que se realiza la investigación.
3. Fiabilidad. Los documentos seleccionados deben ser fiables, lo que significa que la información debe ser precisa y verificable. La fiabilidad de un documento puede depender de la fuente de la información y la reputación del autor.
4. Originalidad. Los documentos seleccionados deben ser originales, lo que significa que no deben ser una copia o duplicado de otro documento.
5. Importancia histórica: En algunos casos, los documentos seleccionados pueden tener una importancia histórica o cultural, que los torna valiosos para la investigación.

Conclusiones

Los resultados del análisis de los documentos indican que el tema sobre pedagogía decolonial se relaciona estrechamente con el pensamiento decolonial y los estudios poscoloniales. Es claro que desde lo teórico se aborda lo decolonial desde diferentes campos y se relaciona con otros aspectos y criterios que surgen de la crítica a lo colonial, enfocados en el pensamiento latinoamericano como parte de la construcción y resignificación del saber y el ser.

La importancia de la descolonización del saber se fundamenta desde las prácticas insurgentes - prácticas decoloniales, que incluyen y en muchos casos se menciona la memoria colectiva como herramienta fundamental en la pedagogía decolonial, ya que les permite a las comunidades subalternas reclamar su lugar en la historia y en la sociedad, para valorar la diversidad

cultural y, también, donde la *educación tradicional* se ha diseñado para promover una visión eurocéntrica del mundo, que coloniza, margina y excluye a los otros, al igual que su forma de conocimiento.

La memoria colectiva emerge como una forma de resistir y desafiar el poder colonizante de la historia como elemento clave de la pedagogía decolonial, porque permite la recuperación y el fortalecimiento de las narrativas y saberes marginados, lo que es fundamental para la descolonización del saber y la promoción de una *educación* inclusiva y equitativa en las comunidades. Dentro del análisis, es evidente la incidencia de la memoria colectiva en los procesos decoloniales y, aunque no se amplía en lo relativo a su definición, es más que un concepto generalizado y se toma desde el mismo sentido como se constituye el pensar comunitario en su contexto y con sus realidades; es decir, muchas memorias conforman esa colectividad.

No se trata de aludir a un significado de comunidad, sino se presenta como la alternativa al rechazo y la negación de la acción colonial, que promueve prácticas que dan sentido a la misma acción humana para preservar ese conocimiento en su totalidad, que otorga, a través del saber, las herramientas necesarias en relación con las acciones y determinaciones para contribuir a la descolonización. En sí promueve la búsqueda de pensamiento insurgente — relevante para el autorreconocimiento como seres humanos con sus propios conocimientos y saberes en los territorios, y no como lo ha determinado el pensamiento colonial — marginar a estos grupos humanos y desplazar el saber.

Por otro lado, al establecer el horizonte decolonial, es preciso mencionar que la idea no radica en debatir sobre la colonización del pensamiento. Se plantea la necesidad de retribución, en el sentido de reconocimiento de la realidad local, no solo desde lo cultural, sino como seres políticos, lo que determina la importancia de la decolonialidad y, en este sentido, cómo, a través de las pedagogías decoloniales, se da la emancipación. No se puede descolonizar sin pensar en la articulación de los contextos reales, lo que quiere decir: contemplar la idea de pensar en el saber desde el ser. Así mismo, repensar el hecho referido a que la memoria colectiva, como una pedagogía *decolonial*, no solo implica que fuese el factor determinante para atribuir una descolonización, en este caso del ser, y acorde a ciertas necesidades, sino se articula con *otras* pedagogías para posibilitar ese descolonizar que, en todo sentido, resignifica, lo que posibilita evidenciar el accionar de la memoria colectiva.

En su conjunto, definir a la memoria colectiva como pedagogía decolonial aporta al conocimiento decolonial, en el sentido de dar significado y valor al sentir desde lo marginal, no como una lucha de clases que forma parte del accionar de lo colonizante y, al mismo tiempo, desde la clasificación del ser, sino desde la idea y sentir de la visión del mundo, el sentir de la madre tierra y de transitar desde sus saberes a través del tiempo.

Es posible profundizar más sobre el tema, en relación con establecer estructuras fundadas en los conocimientos propios de las comunidades, con la finalidad de identificar los pilares que soporten como tales esas pedagogías *otras*, no solo basadas en el sentir de la descolonización como práctica insurgente, sino de modo que sustentasen otras formas de promover el saber, el sentir y su hacer, desde las propias acciones, conocimientos, y su visión del mundo colonizante.

Referencias

- Albán, Adolfo. “Pedagogías de la re-existencia: artistas indígenas y afrocolombianos”. En *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*, editado por Walsh, Catherine. Tomo 1. Quito: Abya-Yala, 2013. 202-468.
- Almeida de Freitas, Luciana y Meneses, Maria Paula. “Discurso, epistemologías del Sur y pedagogías decoloniales”. *Gragoatá*. Vol. 26. No. 56 (2021): 857-875.
- Ángel Baquero, Sergio; Caicedo, Julián y Rico, Juan Carlos. “Colonialidad del saber y ciencias sociales: una metodología para aprehender los imaginarios colonizados”. *Análisis Político*. Vol. 28. No. 85 (2015): 76-92.
- Aragón Andrade, Orlando. “Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social” (reseña). *Alteridades*. Vol. 21. No. 41 (2011): 181-184.
- Arias, Luciana *et al.* (Grupo de estudios sobre colonialidad). “Estudios decoloniales: un panorama general”. *KULA. Antropólogos del Atlántico sur*. No. 6 (2012): 8-21.
- Asprella, Ezequiel y Schulz, Juan Sebastián. “Colonialidad del saber, epistemologías del sur y pensamiento decolonial: Crisis y oportunidades en la configuración de un nuevo orden mundial”. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*. No. 57 (2020): 177-196.

- Alzate, Cristian. “Paisajes de re-existencia y resistencia en la escuela: una apuesta desde las pedagogías decoloniales”. Tesis de maestría, Universidad de Manizales, 2015. <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/1284>
- Arroyo, Adriana “Pedagogías decoloniales y la interculturalidad: perspectivas situadas”. En *Interculturalidad y educación desde el Sur*, coordinado por Di Caudo, María *et al.* Quito: Abya-Yala, 2016. 47-66.
- Assmann, Jan y Czaplicka, John. “Memoria colectiva e identidad cultural”. *Nueva crítica alemana*, No. 65 (1995): 125-133.
- Assmann, Jan. *Cultural memory and early civilization: Writing, remembrance, and political imagination*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- Berteau, Jorgelina. “Para una Pedagogía Decolonial” (reseña). *Sures*. No. 10 (2017): 134-136.
- Bustos Erazo, Rosa Cecilia. “Construcción de una pedagogía decolonial... una urgente acción humana”. *Revista Historia de la Educación Colombiana*. Vol. 24. No. 24 (2020): 15-44.
- Castillo, María Nelly. “Paulo Freire: De la Educación Liberadora a la pedagogía decolonial”. *Revista de filosofía*. Vol. 39. No. 2 (2022): 780-786.
- Connerton, Paul. *How societies remember*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.
- Cuevas, Pilar. “Memoria colectiva: hacia un proyecto decolonial”. En *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*, editado por Walsh, Catherine. Tomo 1. Quito: Abya-Yala, 2012. 69-103.
- Cuevas Marín, Pilar y Bautista Fajardo, Judith. *Memoria colectiva, corporalidad y autocuidado: Rutas para una pedagogía decolonial*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2018.
- Curiel, Jhonnatan *et al.*, coords. *Territorios, comunidades y prácticas: Construcción de saberes en clave decolonial*. Pereira: Universidad Libre, 2021.
- Díaz Pérez, Vianney. “El pensamiento decolonial: una apuesta hacia los saberes ancestrales para la construcción de la identidad latinoamericana”. *Actualidades Pedagógicas*. No. 70 (2017): 125-145.

- Domicó, León. “*Prácticas de lectura y escritura interculturales: un diálogo indígena-afrodescendiente hacia unas pedagogías decoloniales en el Municipio de Turbo*”. Tesis Maestría, Universidad de Antioquia, 2017. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/9170>
- Fernández Mouján, Inés. “Entre la pedagogía freireana y el pensamiento decolonial”. *CECIES Pensamiento Latinoamericano y Alternativo*. (2009).
- Fernández Mouján, Inés. “Del término descolonización y sus derivas pedagógicas”. *Paedagogica Historica*. Vol. 55 (2019): 8-20.
- Fonseca, Melody y Jerrems, Ari. “Pensamiento decolonial: ¿una “nueva” apuesta en las Relaciones internacionales?” *Relaciones Internacionales*. No. 19 (2012): 103-121.
- Franco, Nicolás y Prada, Jhoan. “*Pedagogías de Resistencia y Re-existencia Casos UNITIERRA*”. Tesis Maestría, Universidad Uniminuto, 2020. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/12436>
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.
- Gutiérrez, Erica y Palacios, John. “*Creación artística y memoria cultural en la comunidad del Resguardo “Refugio del sol” del Corregimiento del Encano perteneciente al municipio de Pasto Nariño*”. Trabajo de grado, Universidad de Nariño, 2011.
- Halbwachs, Maurice. “Memoria colectiva y memoria histórica”. *Reis*. No. 69 (1995): 209-219.
- Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2007.
- Maldonado, Nelson. “La descolonización y el giro des-colonial”. *Tabula Rasa*. No. 9 (2007): 61-72.
- Méndez, Johan. *La pedagogía decolonial y los desafíos de la colonialidad del saber. Una propuesta epistémica*. Quito: Abya-Yala, 2021.
- Méndez Reyes, Johan. (2021). “Apuntes para una pedagogía decolonial e intercultural”. *Revista de Filosofía*. No. 38 (2021): 141-151.

- Mignolo, Walter D. *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal, 2003.
- Mignolo, Walter D. *Local histories/global designs: Coloniality, subaltern knowledges, and border thinking*. Princeton: Princeton University Press, 2012.
- Morán Beltrán, Lino; Torres, Gabriel y Miranda, Orlando. “De la educación popular al pensamiento decolonial en Paulo Freire”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. No. 95 (2021): 189-200.
- Ocampo, Javier. “Paulo Freire y la pedagogía del oprimido”. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. No. 10 (2008): 57-72.
- Olick, Jeffrey K. et al., eds. *The collective memory reader*. Oxford: Oxford University Press, 2011.
- Ortiz, Alexander; Arias, María Isabel y Pedrozo, Zaira. “Pedagogía decolonial: hacia la configuración de biopraxis pedagógicas decolonizantes. *Ensayos Pedagógicos*. Vol. 13. No. 2 (2018): 201-233.
- Palacios, Tatiana. “*Identidad cultural y escuela: tensiones entre la colonialidad y la resistencia*”. Tesis Maestría, Universidad de Manizales, 2018. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/3775>
- Peñuela, Diana. “Pedagogía decolonial y educación comunitaria: una posibilidad ético-política”. *Pedagogía y Saberes*. No. 30 (2009): 39-46.
- Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, editado por Assis, Danilo. Buenos Aires: Clacso, 2014. 778-832.
- Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder y clasificación social”. *Journal of World-Systems Research*. Vol. 2 (2000): 342-386.
- Quijano, Aníbal. “Des/colonialidad del poder: el horizonte alternativo”. *Estudios latinoamericanos*. No. 25 (2010): 27-30.
- Rodríguez Vargas, Elisabet. “Sistematización de experiencias educativas en la pedagogía decolonial”. *Nodos y Nudos*. Vol. 5. No. 44 (2018): 15-34.

- Santos Gómez, Marcos. "Ideas filosóficas que fundamentan la pedagogía de Paulo Freire". *Revista Iberoamericana de educación*. Vol. 46. No. 1 (2008): 155-174.
- Silva, Anyie. *Legado Indígena. "Una Estrategia Pedagógica para la Enseñanza de Saberes Indígenas en la Escuela"*. Premio a la investigación e innovación educativa 2018. Bogotá: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, 2019.
- Solano, José *et al.* *Colonialidad/Decolonialidad del Poder Saber. Miradas desde el Sur*. Valdivia: Universidad de Valdivia, 2012.
- Soria, Sofía. "Crítica, política y pedagogía decolonial: Una lectura a contrapelo". *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las ideas*. Vol. 19 (2017): 1-15.
- Sousa Santos, Boaventura de. *Descolonizar el saber; reinventar el poder*. Montevideo: Trilce, 2010.
- Walsh, Catherine. "Interculturalidad crítica/pedagogía de-colonial. *Revista de Educação Técnica e Tecnológica em Ciências Agrícolas*. Vol. 3. No. 6 (2012): 25-42.
- Walsh, Catherine. "Lo pedagógico y lo decolonial: entretejiendo caminos". En *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*, editado por Walsh, Catherine. Tomo I Quito: Abya-Yala, 2013. 23-68.
- Walsh, Catherine. *Lo pedagógico y lo decolonial: Entretejiendo caminos*. Querétaro: En cortito que's pa'largo, 2014.
- Wachtel, Nathan. "Memoria e historia". *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. 35 (1999): 70-90.
- Yedaide, María y Fernández, Inés. (2014). "Fanon, Freire y las posibilidades concretas de una pedagogía descolonial, entrevista a Inés Fernández Mouján. *Entramados educación y sociedad*. No. 1 (2014): 33-41.

Citar este artículo

Daza A. Danny A. “La incidencia de la memoria colectiva en la descolonización del saber”. *Revista Historia de la Educación Colombiana*. Vol. 28-29 No 28-29, (2022): 45-73.

DOI: <https://doi.org/10.22267/rhec.222828.103>